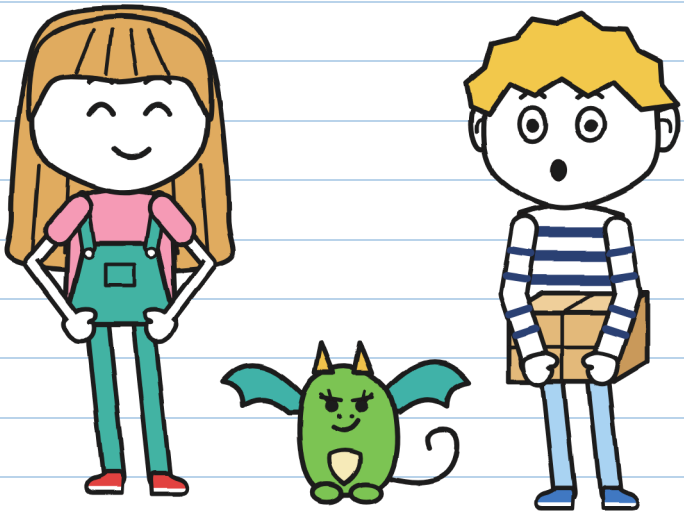
ENTREGAS IMPOSIBLES · 1

Este paquete muerde

Lui Eriksson



(el cuaderno de Guni)

TALLA M
Nivel medio · 9+

ENTREGAS IMPOSIBLES · 1

Este paquete muerde

Texto e ilustraciones: Lui Eriksson

TALLA M · Nivel medio · 9+

Versión en español de México: LinguAula

Primera edición: 2026

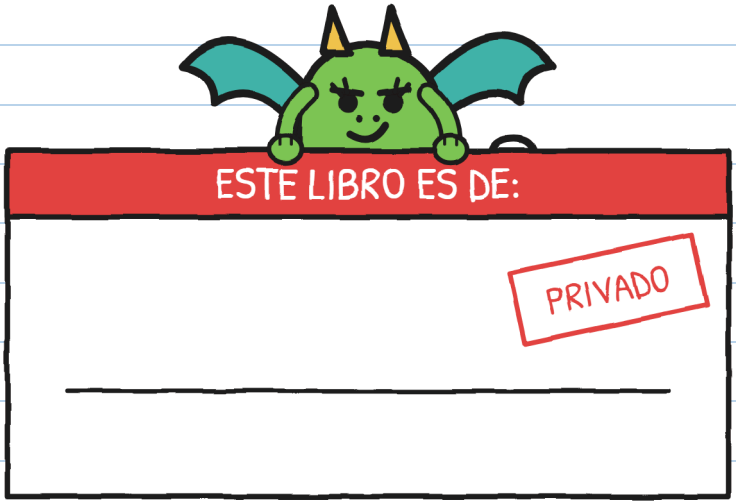
© 2026 Lui Eriksson · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

Ningún paquete resultó herido durante la escritura de este libro. Casi ninguno. —J.

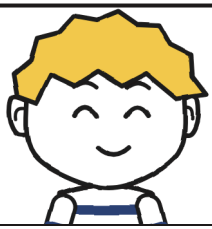


Y de nadie más. —J.

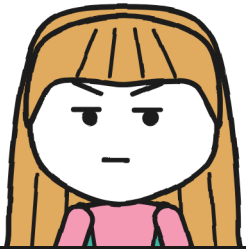
Si lo encuentras, devuélvelo antes del amanecer.

Miga muerde porque vive en un cuento. Con un animal de verdad, mira la página 76. —J.

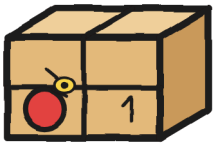
QUIÉN ES QUIÉN



Guni. El nuevo del barrio. Repartidor profesional (más o menos). Este cuaderno es suyo.



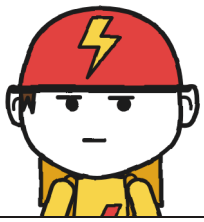
Julita. Escribe en verde, y lo que escribe en verde no se borra.



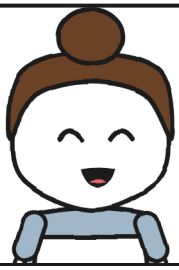
Paquete n.º 1. Destino: la Casa de los Dragones. Instrucciones: mantener caliente.



Mara. La dueña de Entregas Imposibles. Tiene una sola regla.



Toño. Repartidor de RAYO. Reparte rapidísimo cosas aburridísimas.



Elia. La panadera. Por su rejilla sale el aire caliente del horno.

CUADERNO DE REPARTO
de Guni

PRIVADO.

«Privado» significa que lo leo yo primero. —].

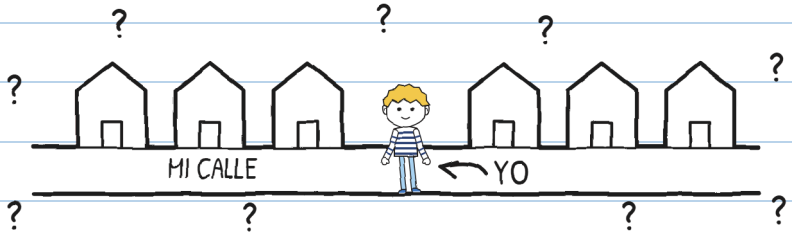


La caja 14 de la mudanza decía COCINA, pero dentro no había ni una cuchara. Había este cuaderno, un calcetín y una rana de goma que no es de nadie.

CAPÍTULO 1

El que no se puede

Llevo cuatro días en el barrio y ya me sé una calle entera.

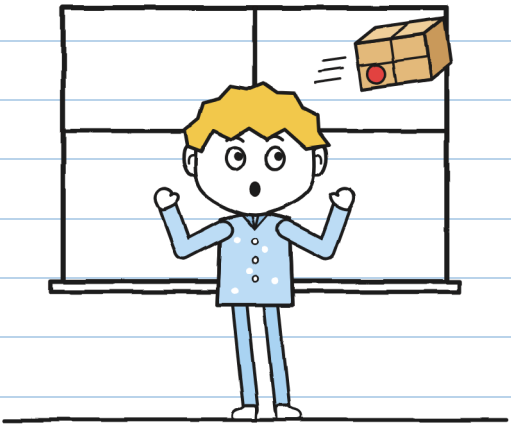


Mi plan para hacer un amigo:

1. Decir hola.
2. Decir algo interesante.
3. ???

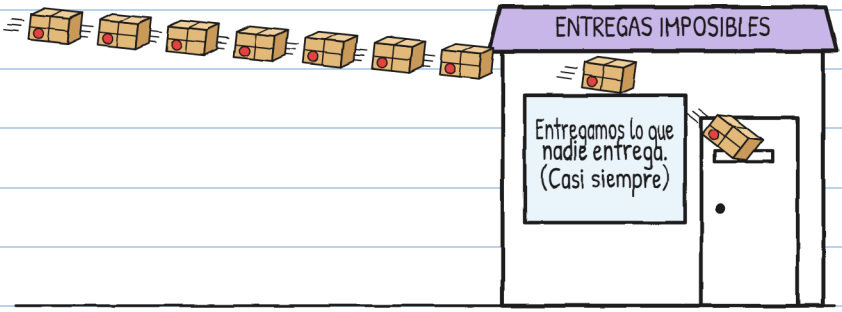
Me atasqué en el 2. Del 3, ni idea.

Esta mañana me despertó algo que pasó volando por delante de mi ventana.



Era un paquete.

Luego pasó otro, y otro: nueve paquetes en fila, como patos. Cruzaron la calle y entraron por el buzón de la tienda de enfrente. (Los otros once, supe luego, habían vuelto antes, mientras yo dormía.)

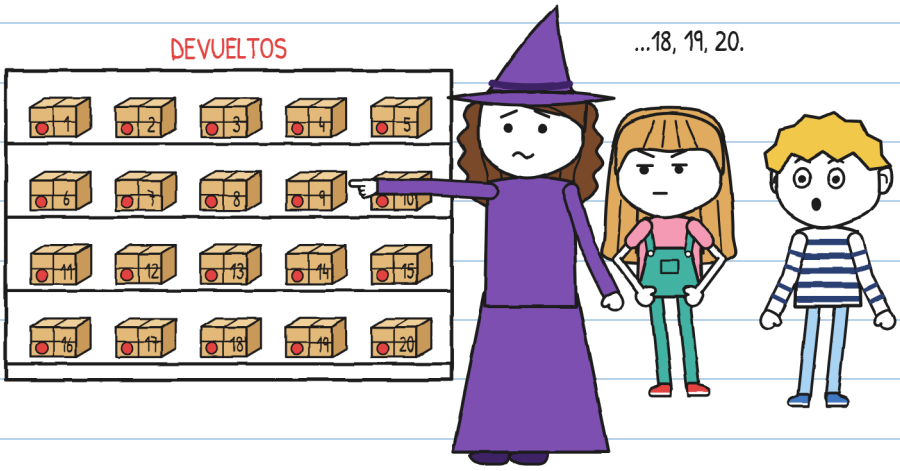


Ya tenía el punto 2: «Vi paquetes volando».

Eso no es interesante. Pasa muchísimo.

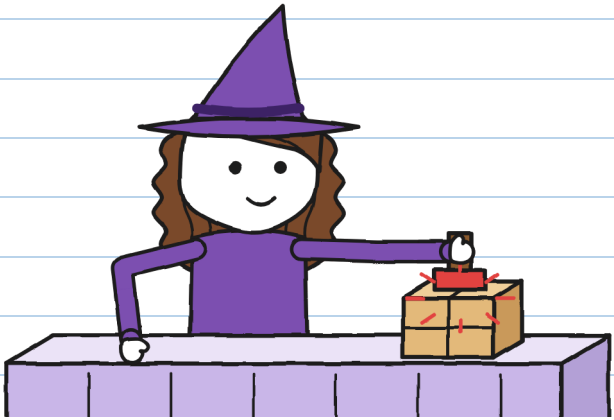
Esa nota la escribió Julita, una chica que conocí esta misma mañana en la tienda de enfrente. Escribe en verde, y lo que escribe en verde no se borra. Lo probé.

Me puse el suéter de rayas encima del pijama y crucé la calle.

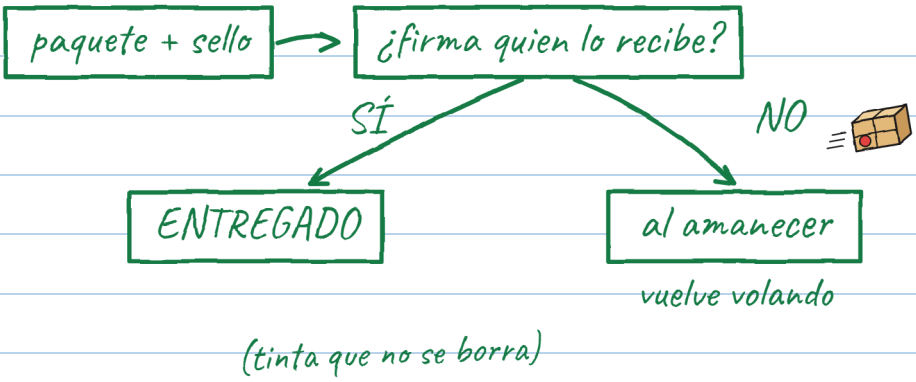


—Volvieron todos —dijo la bruja—. Otra vez.

La bruja se llama Mara. Tiene una tienda de repartos imposibles y un sello que brilla.



Julita me lo explicó en mi propio cuaderno, sin pedirme permiso:



(tinta que no se borra)

Así ningún paquete se pierde. Ni se entrega.

En la estantería están los devueltos: veinte paquetes que nadie ha podido entregar nunca. Todos los manda la misma persona.

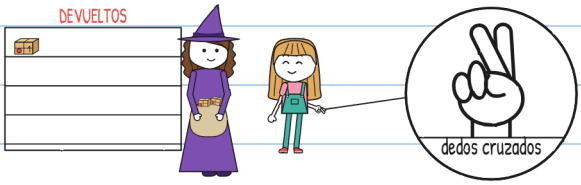
DESTINO: ...
REMITENTE: R.

—¿Quién es R.? —pregunté.
—Alguien con muy mala letra —dijo Mara. Y nada más.

Metió diecinueve devueltos en un saco. Esa noche llevaba un piano a un faro y, de paso, iba a probar otra vez con todos. Volvería al amanecer. Solo quedó uno.

—Ese no se puede —dijo Mara—. Una sola regla: NO TOQUEN LA ESTANTERÍA.

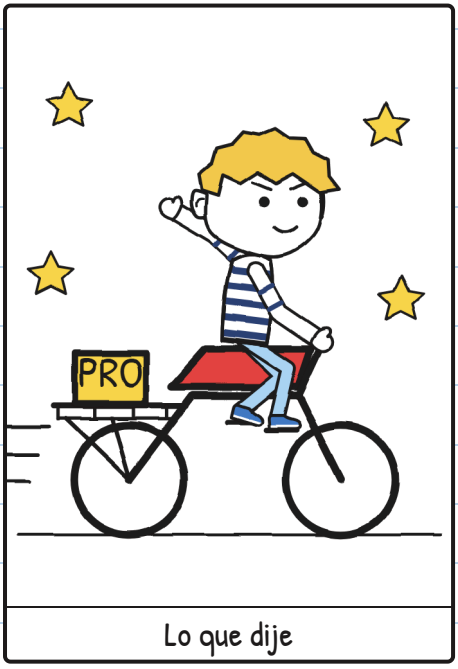
—Claro —dijo Julita.



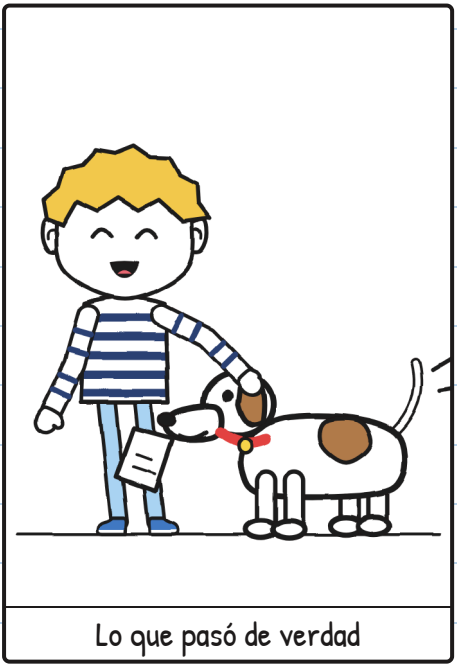
Cuando se cerró la puerta, Julita me miró de arriba abajo.
—¿Tú sabes repartir?

Y yo dije lo que se dice cuando quieres tener un amigo:

—Sí. En mi antiguo barrio era repartidor profesional.



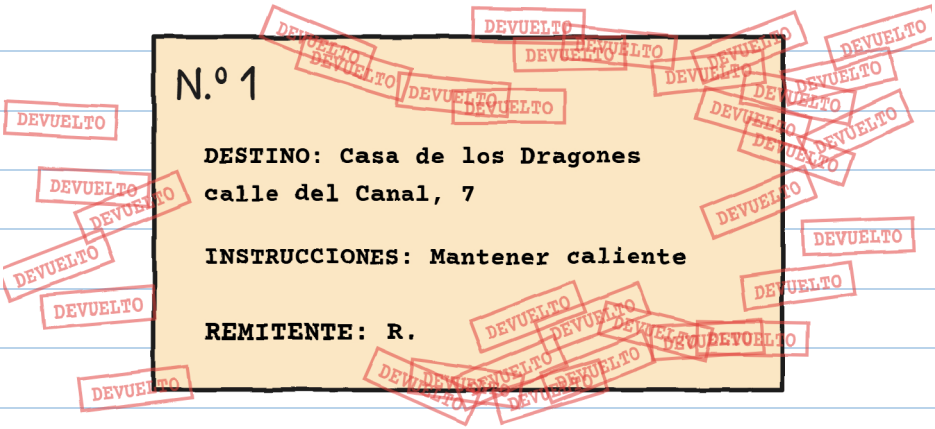
Lo que dije



Lo que pasó de verdad

Profesional de perros.

Julita sacó el único paquete que quedaba: el n.º 1, el que no se puede. Le temblaban un poco las manos. A mí también, aunque yo lo disimulaba mejor: solo se notaba en que me había puesto el suéter al revés.

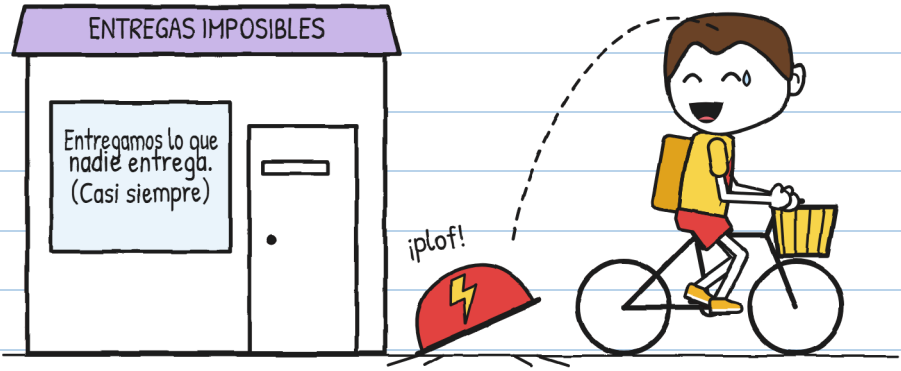


—Si lo entregamos antes del amanecer —dijo Julita—, Mara verá que sé repartir devueltos.

—¿Y si no?
—Pues vuelve solo, y aquí no ha pasado nada.

Me pareció un plan buenísimo, claro: todavía no sabía qué había dentro.

Sonó el timbre de una bici, y en el aparador apareció un chico con casco y una mochila amarilla: ENVÍOS RAYO. EN DIEZ MINUTOS O GRATIS.

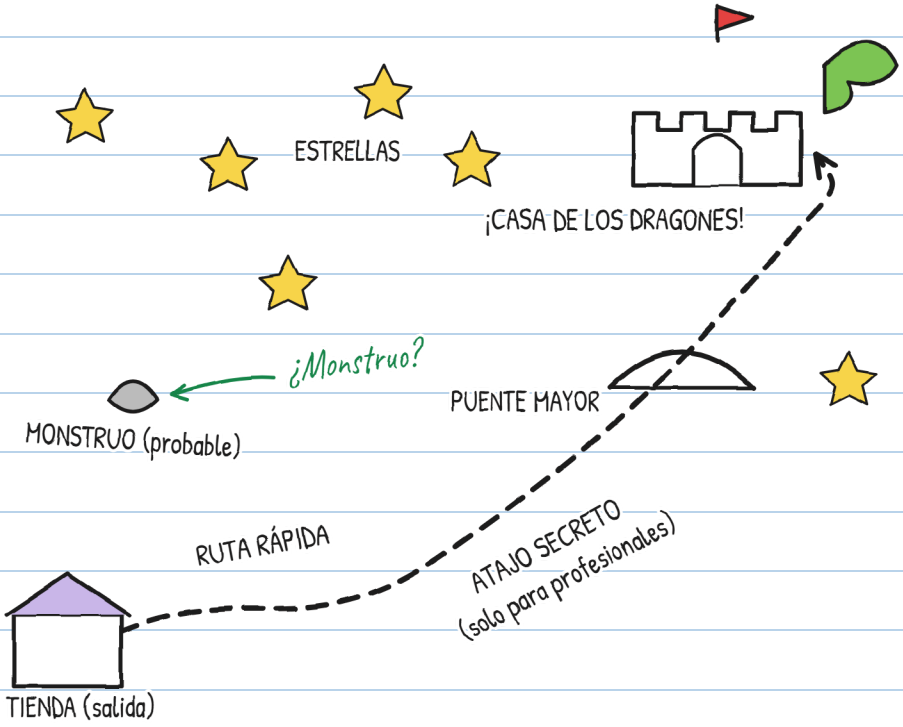


—¿Entregas Imposibles? —dijo—. Lo único imposible aquí es que entreguen algo.

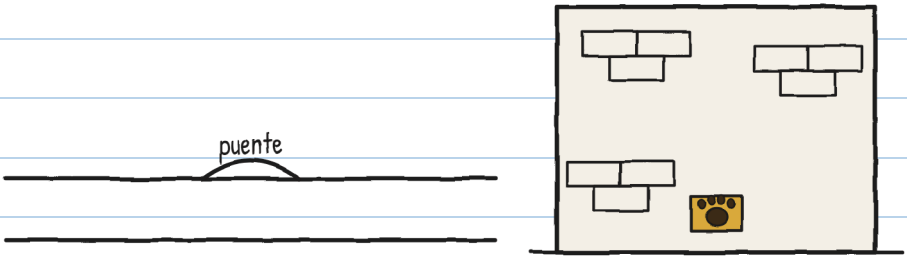
Toño. Reparte rapidísimo cosas aburridísimas.

—Pues hoy entregamos esto —dijo Julita. Toño leyó «Casa de los Dragones» y se rio tanto que se le cayó el casco.

Hice un plano de entrega, porque los repartidores profesionales hacen planos.



Las estrellas no están en el camino.



calle del Canal, 7

La calle del Canal, 7, no era una casa. Era una pared.

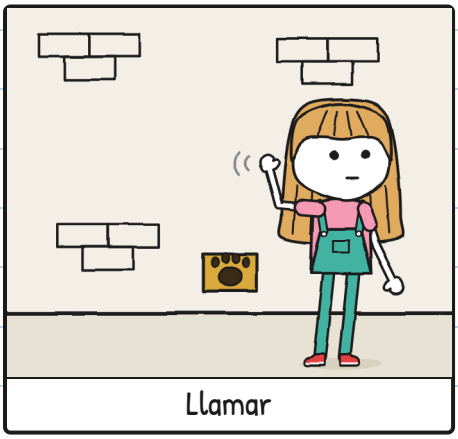
Una pared lisa, sin puertas ni ventanas, que solo tenía una placa de latón muy abajo, casi a ras de suelo, con un hueco de forma rara.

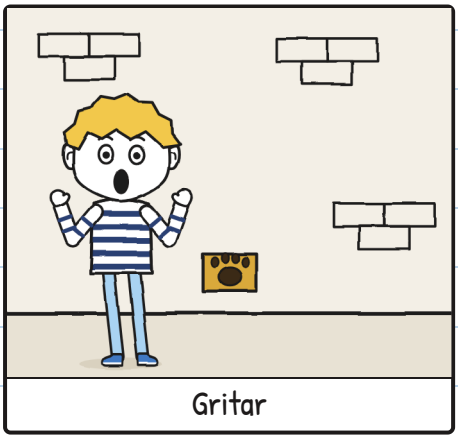


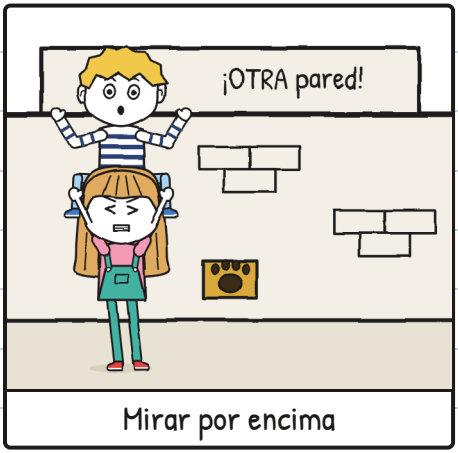
placa de latón

—A lo mejor es un buzón —dije. Pero el paquete no cabía.

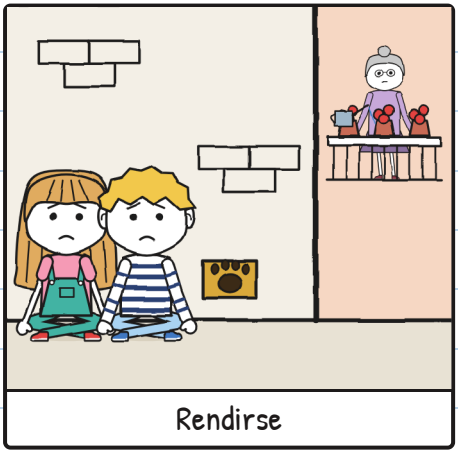
Probamos de todo con la pared:


Llamar


Gritar



Mirar por encima


Rendirse

Una señora que regaba geranios nos miraba desde el balcón de la casa de al lado.

—Ese paquete lleva años viniendo —dijo—. Y siempre se va igual que viene.

Hacía frío, y Julita volvió a leer la etiqueta.
—Pone «Mantener caliente», y lleva años en una estantería helada.

Yo soy nuevo. Cuando algo pone «mantener caliente», lo mantengo caliente.

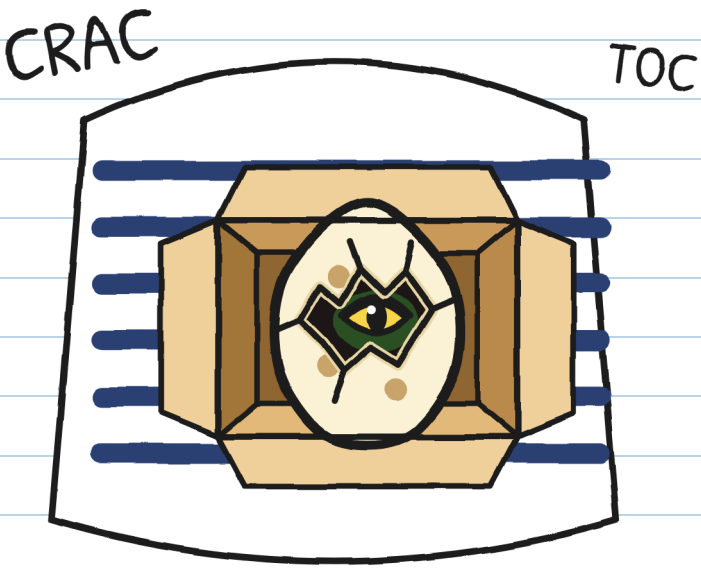
Me metí el paquete debajo del suéter, volvimos a cruzar el Puente Mayor y me senté en la rejilla de la panadería de Elia, por donde sale el aire del horno.



Pareces un buzón embarazado.

Estuvimos así un rato largo, mientras olía a pan y yo empezaba a sudar. Entonces algo me dio un golpecito en la barriga: TOC.

—¿Fue tu panza? —preguntó Julita.
—Mi panza no hace TOC.



Y el paquete me miró.

UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas. XXS, XS, S, M y L tienen las mismas páginas y los mismos dibujos. La XL es una novela. Solo cambia cómo se cuenta.

TALLA XXS · PRE-A1
¡ACHÚ, EL DRAGÓN ESTORNUDA UNA LLAMITA!

TALLA XS · A1
Yo estornudé normal. Ella estornudó una llamita. La llamita quemó una esquina de la etiqueta.

TALLA S · A2
Yo estornudé normal. Ella estornudó una llamita. La llamita quemó una esquina de la etiqueta. Después, la cría se comió esa esquina.

TALLA M · B1
Yo estornudé normal, pero ella estornudó una llamita que quemó la esquina de la etiqueta. Luego se comió la esquina quemada.

TALLA L · B2
Yo estornudé normal; ella, en cambio, estornudó una llamita que chamuscó la esquina de la etiqueta y, luego, tan tranquila, se comió la esquina chamuscada.

TALLA XL · B2-C1
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

Cada uno en su talla. Misma historia. —J.

Trabaja cada capítulo en linguaula.com